

EL TERRITORIO, SUS ENSEÑANZAS Y SU APRENDIZAJE

Por FELIPE PEÑA PEREDA
Profesor de la E.T.S.A. de La Coruña

El suponer que el hecho de enfrentarse con un lugar es siempre el comienzo de un proceso de proyecto no es más que una manera de ver el fenómeno de hacer arquitectura, ya que frecuentemente, el origen de un edificio o de un proyecto es otro, por ejemplo un programa, una necesidad, una idea plástica, una obsesión, etc. La enseñanza del urbanismo nos lleva a considerar que ya que el lugar, el territorio, está siempre presente en la obra realizada, esta enseñanza debe incorporar los mecanismos metodológicos que permitan que su presencia signifique una aportación positiva a la arquitectura.

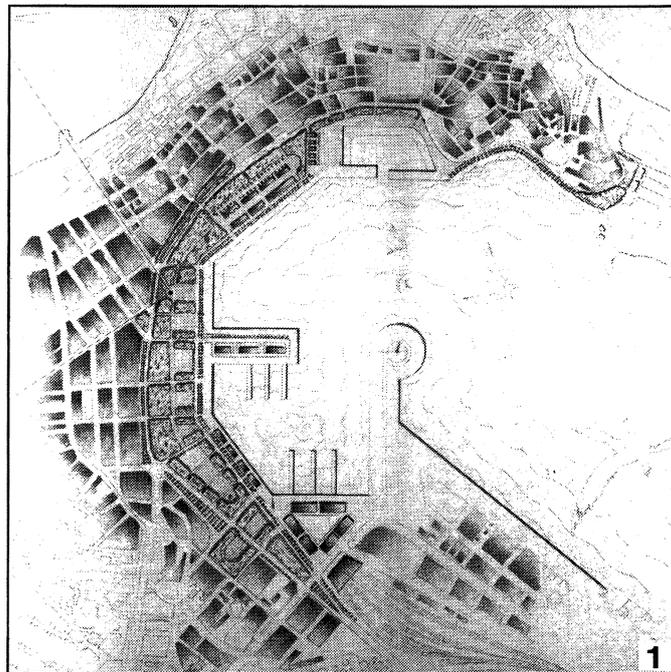
Hay varias maneras de intervenir en la forma de la ciudad, pero si seguimos el encadenamiento lógico que hay en las leyes, en primer lugar hay un plan de ordenación urbana que al recoger las intenciones de todos los agentes sociales para con la forma física de la ciudad, pasa a ser el resumen y paradigma de todas, después viene la construcción de edificios, después de todos los objetos móviles (muebles) que rodean el mundo sensible del hombre. Cada uno de los niveles tiene responsabilidades en la forma pero ninguno puede, ni debe, tener la pretensión totalizadora.

El trabajo de aprendizaje en una escuela de arquitectura (el trabajo escolar) se ha referido frecuentemente a poner al alumno en una situación análoga a la que se encuentra un profesional al que se le propone dar forma a un programa en un lugar, ignorando la fuerte influencia que la tensión vital y social ejerce en el individuo en el momento de establecer la respuesta, situación ésta que habría que describir más en términos de actitudes, es decir intensidad del deseo, de voluntad, que de conocimientos. Una lucidez, que más allá del saber técnico (cualquiera que sea) lleva a un entendimiento de la necesidad social demandada, una visión clara del repertorio de imágenes personales en ese momento (recuerdos, analogías, imágenes de la cultura arquitectónica del momento, el lugar, la historia) y una capacidad de entusiasmo en la elaboración y descripción de la propuesta que se aproxima a las técnicas habituales de seducción (convencimiento por procedimientos que van más allá de la lógica).

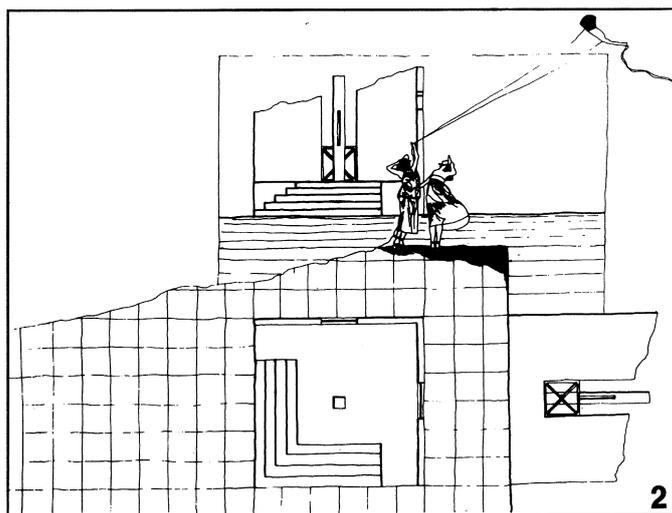
Sería ingenuo intentar colocar al alumno en una situación tan compleja, simplemente porque esa, es imposible que sea la suya en ese momento. Será la del individuo adulto, en posesión de ciertos conocimientos, dotado de un papel social y profesional pero sobre todo más cargado que nunca no sólo de imágenes y recuerdos sino con la ambición y la voluntad de intervenir en la construcción o (mejor en la modificación) del medio en el que vive.

Sentirse en posesión de los recursos sociales, vitales y profesionales, significa una madurez que presupone que el pensamiento está antes que la acción, la estrategia en la política personal y la piedad junto a la ambición.

Pero el alumno vive en ese mismo momento una cierta situación vital, ¿cuál es?, ¿cómo definirla?; evidentemente las situaciones son muy variadas para un conjunto de alumnos pero sí podemos decir que frecuentemente no son menos intensas que en otro período de su vida. La variedad de intereses, preocupaciones culturales, referencias arquitectónicas, imágenes y recursos de otras artes (el cine, la música, el comic, etc.) permite muchas posibilidades muy dispersas. Todo ello puede y debe tener salida como germen, como comienzo de proceso de elaboración de una propuesta arquitectónica. El territorio puede ser el elemento catalizador. Así lo planteamos como enunciado en este trabajo.



Figs. 1 y 2.—EL FRENTE DEL PUERTO-LOS CANTONES
Alumnos: Aurora Méndez Delgado y
J. Patricio Martínez Cuesta

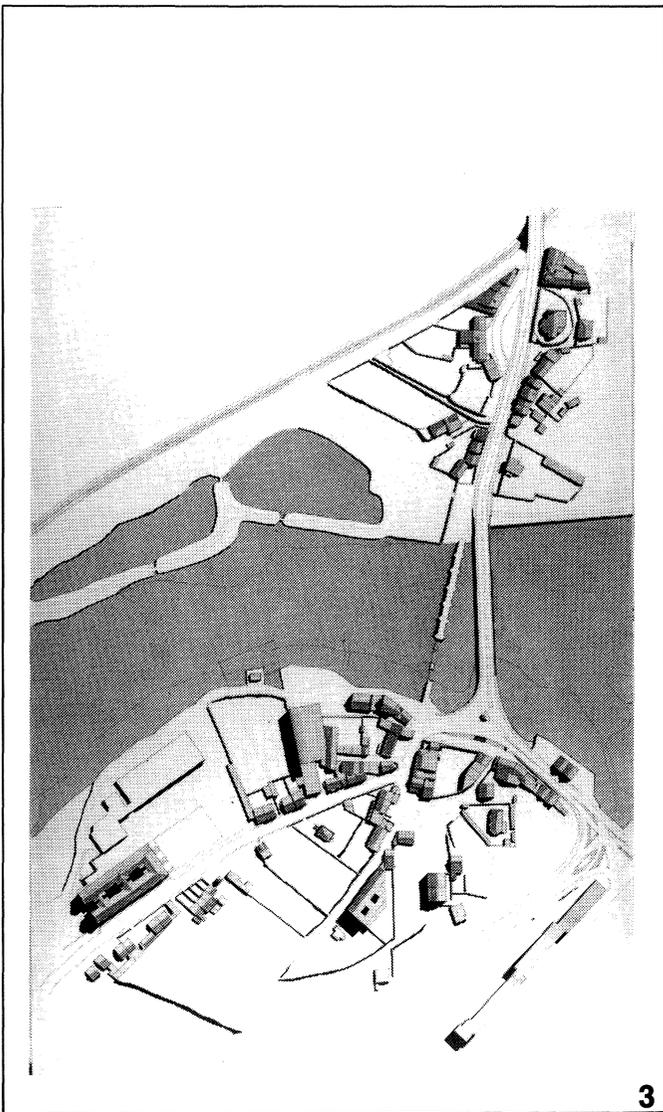


LA COMPOSICION URBANISTICA

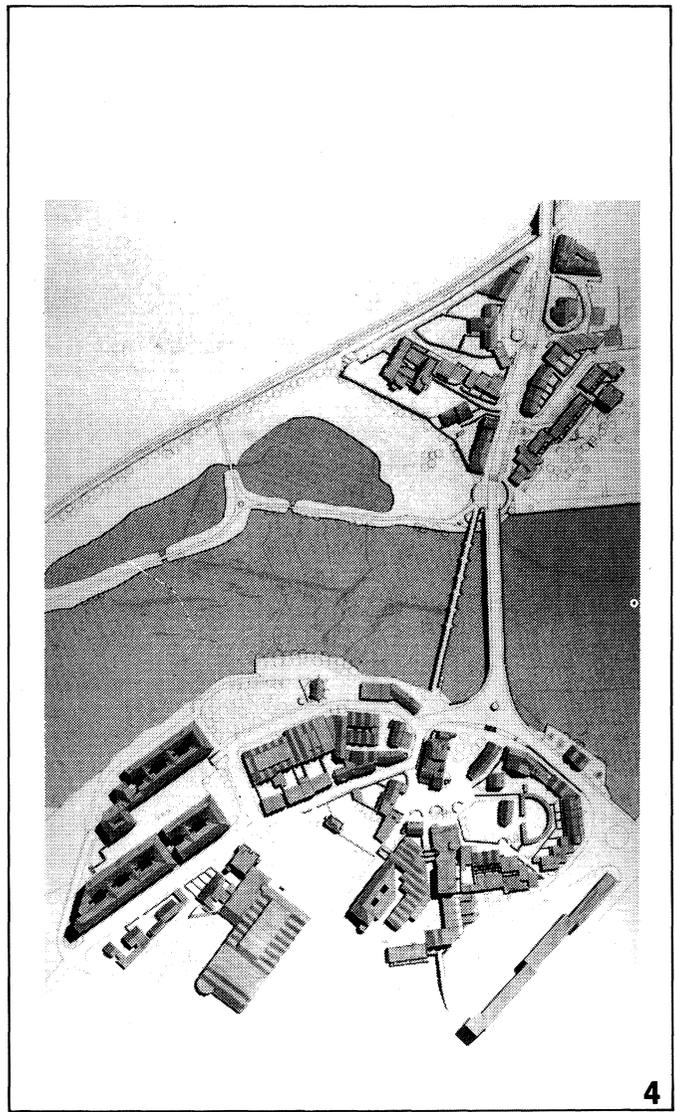


Figs. 3, 4 y 5.—EL BURGO
Alumno: J. A. Rebolledo Inchaurreaga

5



3



4

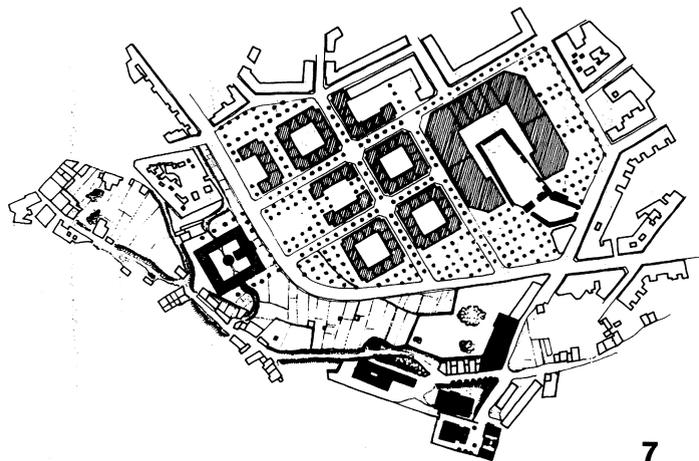
El alumno debe actuar ante esta propuesta como ante la realidad misma que vive con una estrategia y con oportunidad, adecuación y sentido de la respuesta en función de su situación vital del momento.

Aceptando de entrada que la enseñanza de la arquitectura es difícil (o incluso imposible) y que sólo su práctica produce un aprendizaje, otro recurso análogo al de la simulación de la realidad es su sustitución por la enseñanza de técnicas, normas, leyes y reglamentos.

En el último curso de carrera se suponen conocidas las técnicas, normas, leyes y reglamentos y en cualquier caso no hay tiempo material para conocerlas, por otro lado el alumno se encuentra ya prácticamente enfrentado al último y más importante de los proyectos escolares, el Fin de Carrera.

En el enunciado del trabajo confluyen dos aspectos que son fundamentales, en primer lugar la aceptación de la situación personal y subjetiva del alumno como material de trabajo y en segundo lugar la utilización de técnicas elementales e inmediatas para su expresión definitiva. No hay representación de un objeto arquitectónico, la lámina que se presenta es la obra definitiva, no es arquitectura de papel ni una representación arquitectónica sino un «Dibujo de Arquitectura» como «técnicas» el papel y el lápiz (trazador de línea fina).

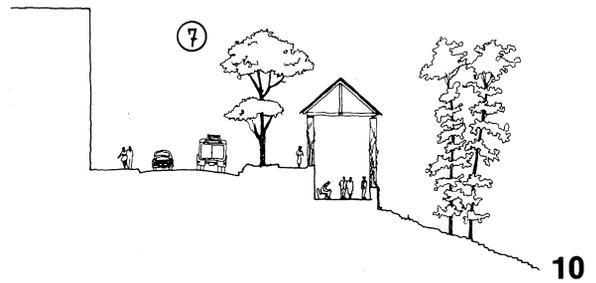
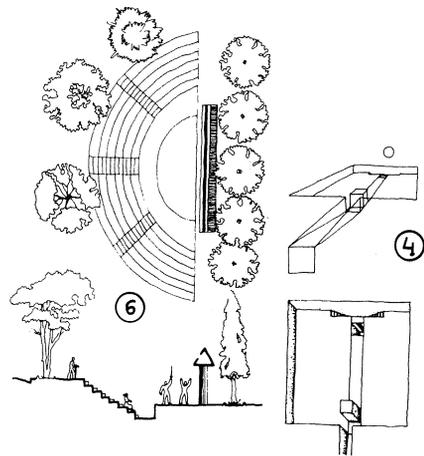
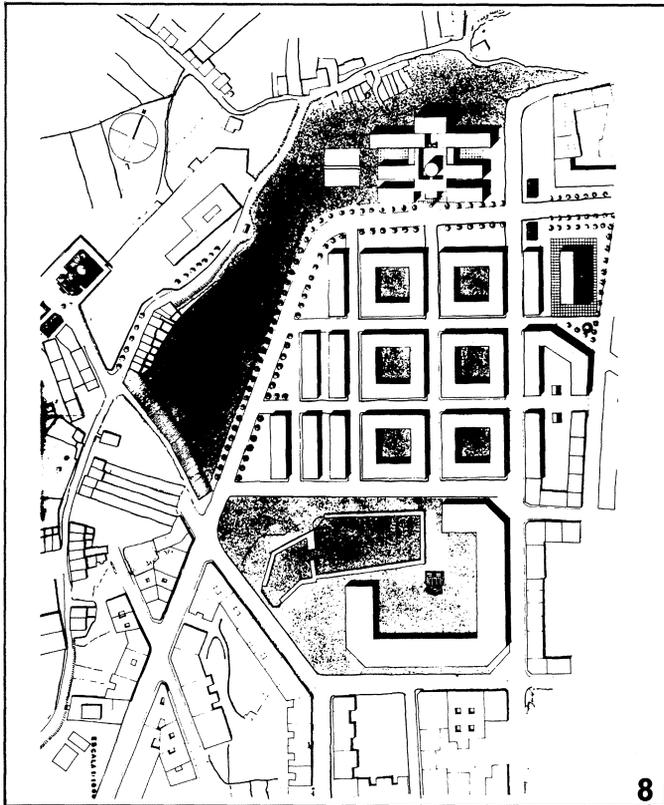
En cuanto a la posibilidad de que una situación personal y subjetiva del alumno, sea un material de trabajo, conlleva una condición indispensable, la limitación del juicio externo sobre la obra resultante. Sólo cabe una valoración, la propia o todo lo más la de los propios compañeros, sus iguales, ninguna que esté por encima o si ésta existe que no pueda en ningún caso adoptar la valoración negativa, sólo la positiva, la estimulante, aunque sea crítica o bien dada la imposibilidad de este vacío, que ante el desinterés del alumno sólo aparezca la indiferencia del profesor.



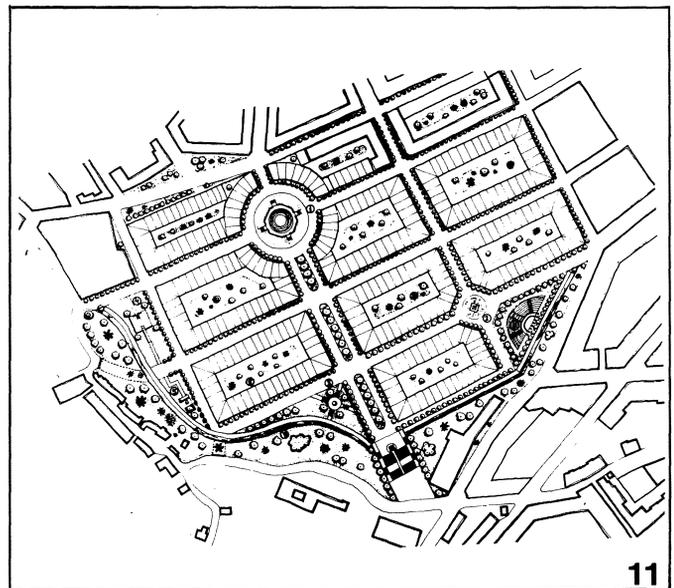
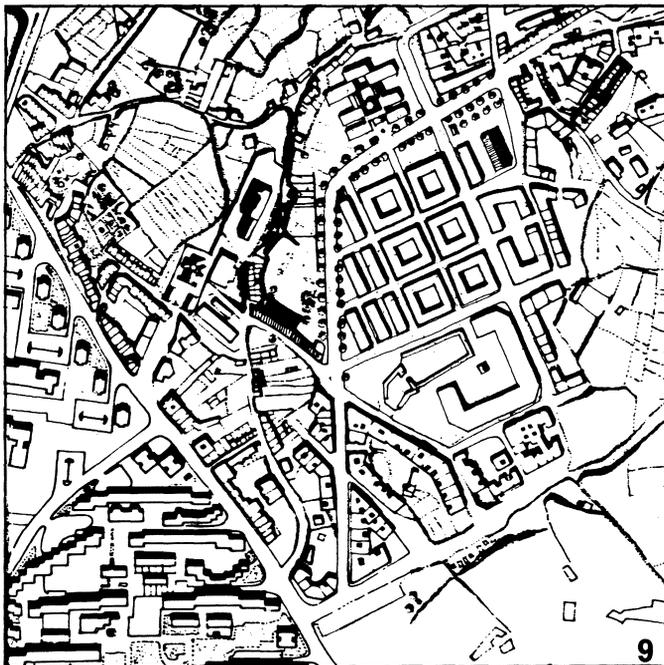
Figs. 6 y 7.—ELVIÑA-OZA
Alumno: Benito García Caramés

Figs. 8 y 9.—ELVIÑA-OZA
Alumno: Francisco José Vidal Pérez

LA COMPOSICION URBANISTICA



Figs. 10 y 11.—ELVIÑA-OZA
Alumno: Juan Manuel Pintos Martínez

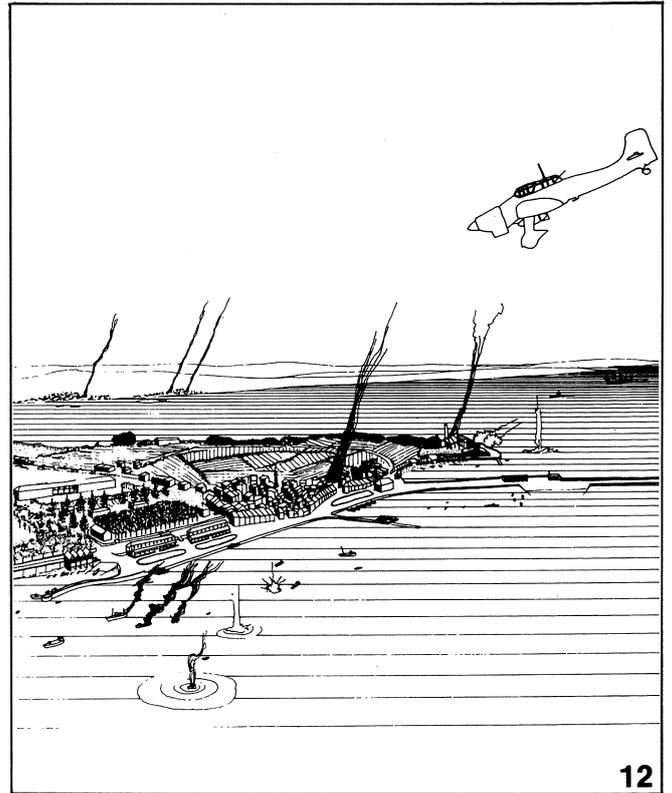


Aparece igualmente de manera instrumental el mejor de los campos para este juego, el territorio (o el lugar), soporte de un proyecto arquitectónico. El territorio y el lugar son el mejor vehículo y pretexto para todas las imágenes y analogías, culturales e históricas de un país.

El dibujo, por otro lado, reúne las condiciones de precisión, sencillez técnica e inmediatez que lo convierte en el recurso expresivo más eficaz de todos los tiempos, no podemos llamarlo técnica dada la simplicidad de sus elementos (lápiz y papel), siendo además el más accesible y rápido. Las características del procedimiento expresivo marcan de manera definitiva las condiciones del trabajo al eludir toda mediación complicada, impedir el virtuosismo, los amaneramientos estilísticos, etc. para incidir y situar, en primer lugar, los contenidos y siendo su único vehículo expresivo una forma, aquéllos quedan definitivamente anulados, lo que se quiere decir es esa forma. Se elimina además la duplicidad de descripciones, una lámina será lo que ella explica, ya que ninguna intención de representaciones de objetos la justificará a posteriori y ningún discurso lo hará a priori.

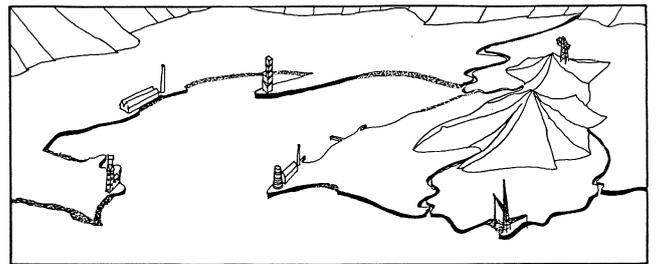
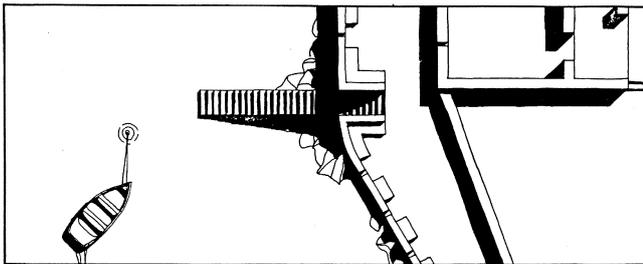
Pero quizás la clave de este procedimiento esté en la estrecha relación entre pensamiento (memoria, imágenes, etc.) y el marco físico de las experiencias (la arquitectura es el teatro de la memoria) y la necesidad de apoyar la acción (modificación del medio) con las representaciones de estas nuevas imágenes (que provocan la acción) que aparecen junto a la intención de actuar.

Este trabajo corresponde a los comentarios y explicaciones de la asignatura «Prácticas de Urbanismo» de 6.º curso. Las figuras son dibujos realizados por los alumnos e ilustran de manera diversa lo que aquí se expone, ya que el tipo de prácticas ha variado cada año en función de la situación escolar que se presentaba, como alumnos de Proyectos de 5.º curso o del Proyecto Fin de Carrera.

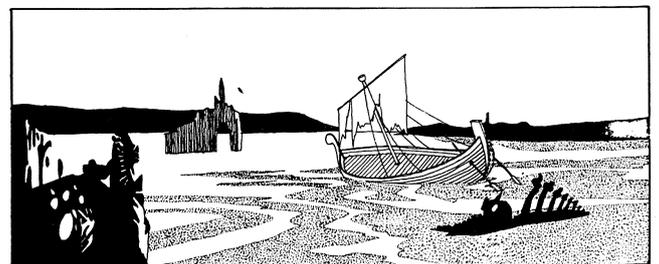
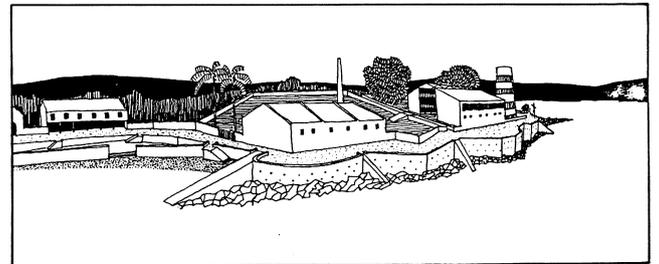
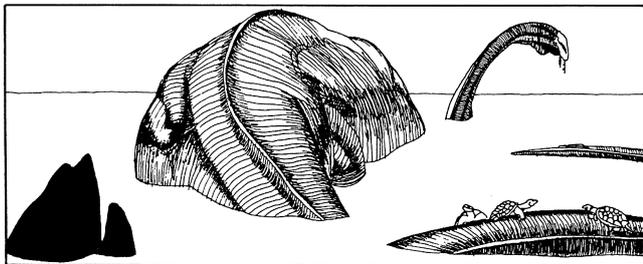


12

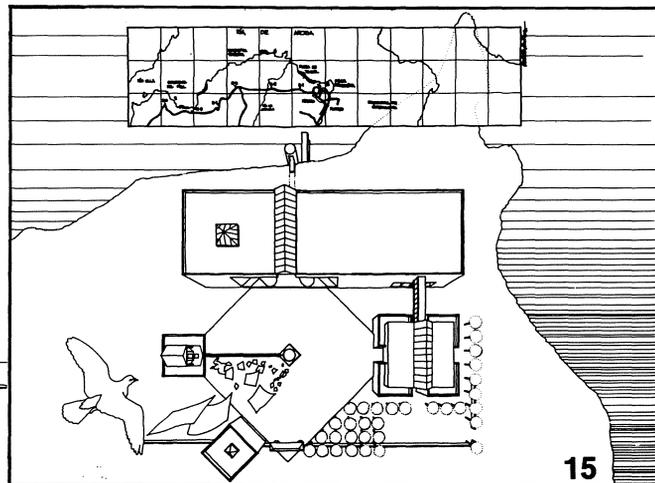
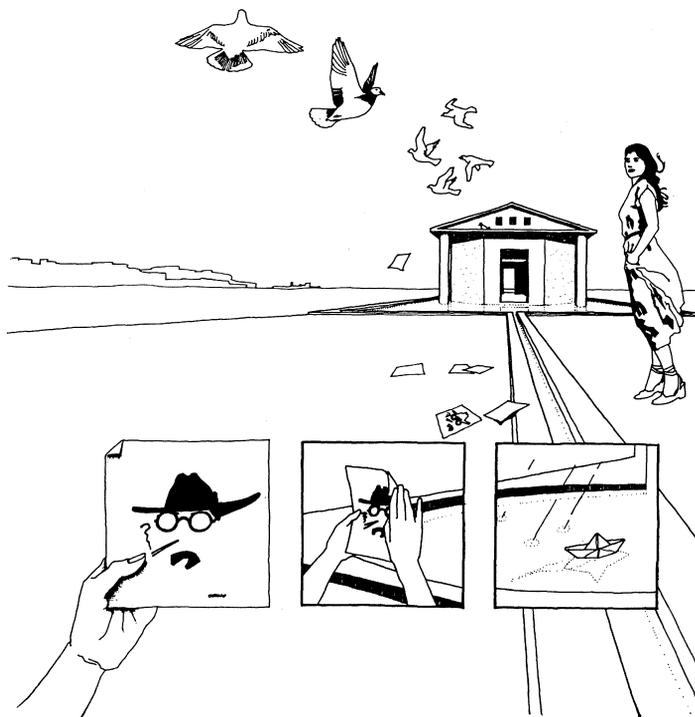
Figs. 12 y 13.—DESEMBARCO EN LA RIA DE AROSA
Alumno: Eduardo Sobrino Rodríguez



13



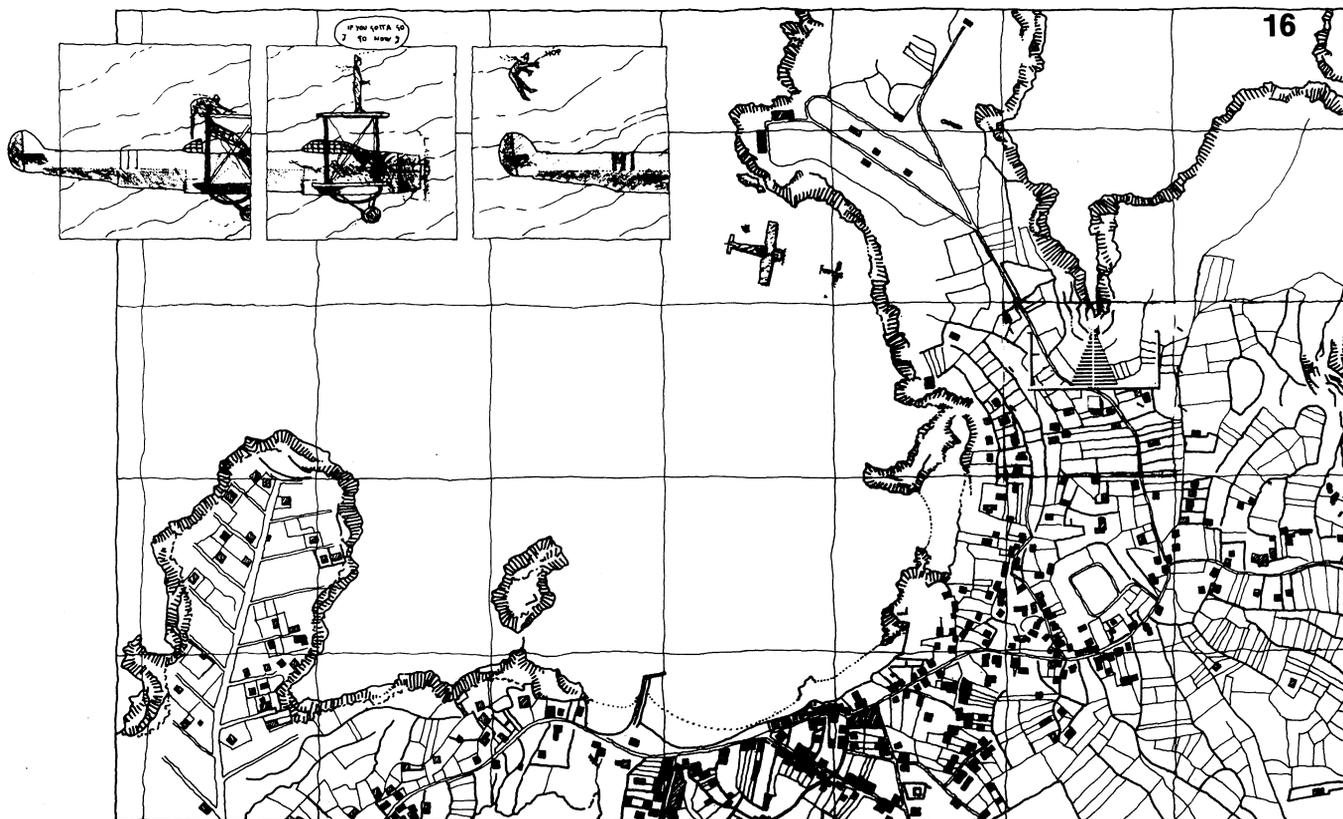
EL RELATO



14

Figs. 14 y 15.—RELATO CON ELEMENTOS ICONOGRAFICOS
SOBRE CASTELAO
Alumno: Roberto Suárez Brandariz

Fig. 16.—CEMENTERIO DE MERA
Alumno: Antonio M. Díaz Sotelo



16

Hay diversas posibilidades de respuestas al ejercicio que se propone cada año y esta diversidad afecta no tanto a la respuesta personal en forma de propuesta de intervención, cuando sea esto lo que se pide, como a las técnicas de descripción cuando de lo que se trata sea de analizar, o de leer un lugar.

Entre las primeras se encuentran los ejercicios de **Composición Urbanística** realizados en el marco de diversas zonas urbanas o periféricas, en los que se trata de completar un tejido urbano apoyándonos en lo existente, como método se utiliza el clásico para ejercicios de composición de cualquier tipo, en primer lugar la identificación y descripción de unos elementos compositivos y a continuación su aplicación a un territorio, consiguiéndose así aunque de manera esquemática y eludiendo otras circunstancias económicas, sociales o legales, la puesta en práctica de un método de composición. Para ello se elaboran, en primer lugar, unos elementos que se dividen en dos grupos, elementos primarios y tipos edificatorios agregables de residencia (1). Como elementos primarios es válido cualquier objeto arquitectónico de uso público y suficiente entidad simbólica de cualquier período histórico, según las preferencias personales del alumno, o elementos singulares del lugar. Para las zonas residenciales se les pide la elaboración a través de la documentación publicada en libros y revistas de un repertorio de tipos de viviendas en manzana cerrada con fondos edificados variables. Con estos elementos se acomete la composición en planta sobre el territorio elegido a partir de magnitudes urbanísticas ya fijadas y que no entran ahora en discusión.

En cuanto a los ejercicios de análisis o lecturas de un lugar, generalmente en su primera aproximación hacen aflorar toda clase de formas expresivas, la primera de ellas es el **relato secuenciado** la sucesión de imágenes encadenadas por una acción, la permanencia de un personaje, etc., etc. El Cementerio de Mera (2), se apoya en el recorrido aéreo de un personaje mítico con trágico final para desgranar una serie de imágenes formales diversas (del lugar, de la historia de la Arq. Gallega, de la Cultura Arquitectónica contemporánea internacional, etc.), que constituían las preocupaciones personales del alumno en aquel momento. A todo ello se incorporan las primeras formas, las primeras ideas arquitectónicas de las propuestas de cementerio. En el desembarco en la Ría de Arosa, el hilo conductor es un relato bélico en donde la elocuencia de la descripción de lugares, nos recuerda la necesidad del conocimiento visual del territorio, si se trata de dominarlo (ya sea para su ordenación y explotación o para su destrucción).

Una imagen conocida de Alfonso R. Castelao servirá igualmente para, unidas a los fragmentos de una fábula, componer un relato e introducir elementos de verosimilitud en la propuesta edificatoria del alumno incorporada a las anteriores. Igualmente nos encontramos con una obligada lectura secuencial cuando el trabajo se nos ofrece en un rollo de papel de más de trece metros de largo en el que se describen los elementos singulares de pequeña escala de la calle Real de La Coruña en una lectura que, al igual que el recorrido a pie, permite la vuelta atrás pero no la lectura simultánea de elementos no situados espacialmente próximos. (3).

No menos interesante es aquella aproximación más humilde y literal que consiste en el **redibujado del territorio** como método de conocimiento por un lado y de homogeneización del material que intervendrá en el proceso de proyectar (4).

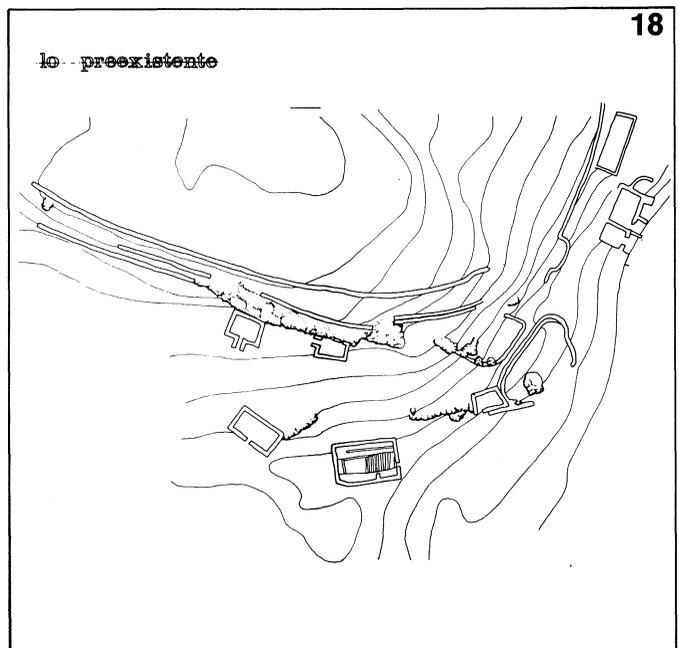
Igualmente, la consideración a través de su medición y dibujado de los **elementos de las arquitecturas preexistentes del entorno** ya sean fragmentos o detalles de la arquitectura o elementos menores que simbolizan (cruceiros, etc.) o amueblan (banco, fuentes, etc.) el lugar.

Y encontraremos también desarrollos literarios en los que a través de la palabra propia o ajena se expresan imágenes asociadas al territorio, textos conocidos sobre la ciudad



17

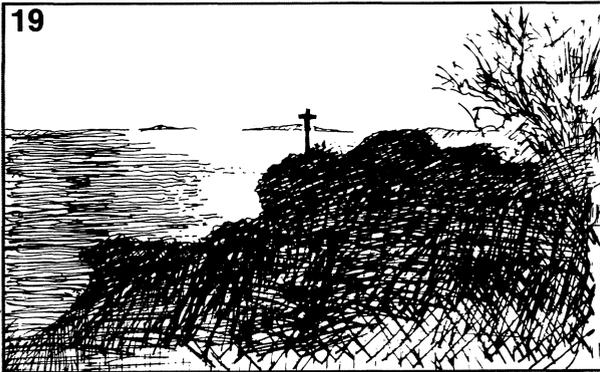
Figs. 17 y 18.—EL CASTRO DE ELVIÑA
Alumno: Juan José Castro Dapena



18

EL DIBUJO DEL TERRITORIO

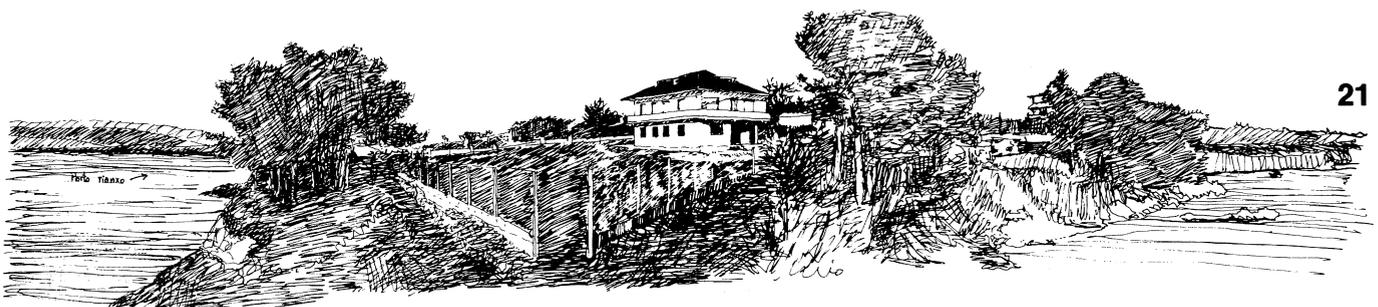
19



Figs. 19, 20 y 21.—RIANXO-MONUMENTO A CASTELAO
Alumno: Xan Xosé Rodríguez González



20



21

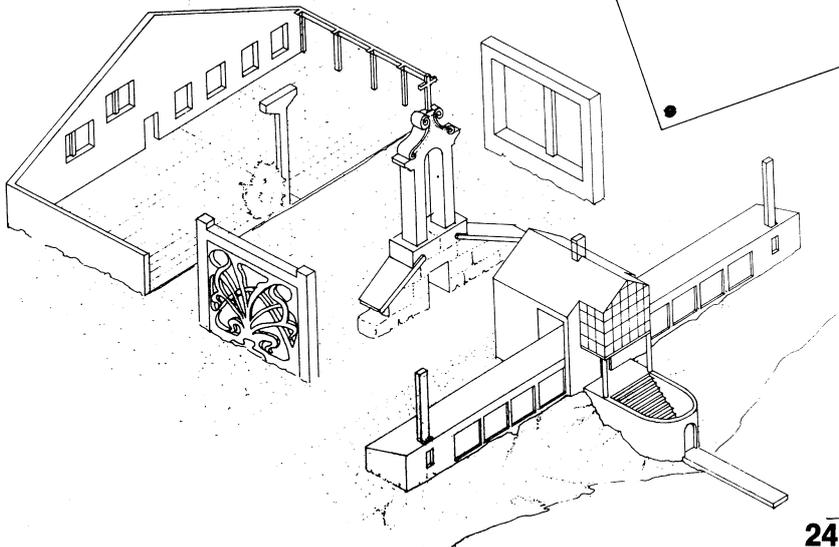
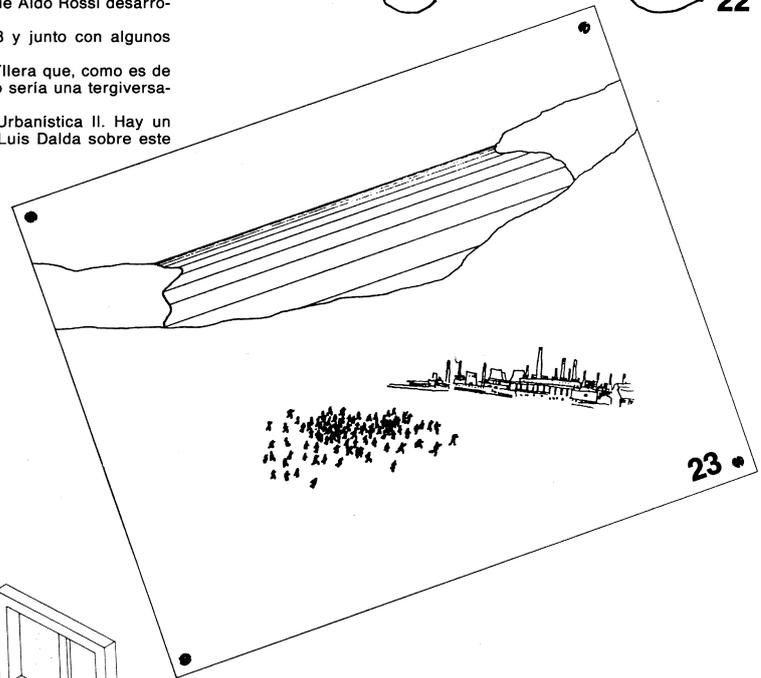
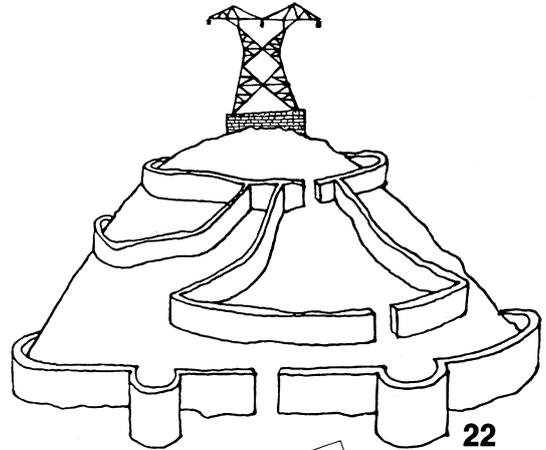
y la arquitectura, que simultaneados con imágenes nos representan un momento de una reflexión que finalmente es de arquitectura.

Por último, las superposiciones de **imágenes** textos, quizás sonidos, texturas del papel en que se trabajó, la forma de agregación y plegado, encuadernado, etc., etc., en cualquier caso como objetos de bastantes más amplias posibilidades expresivas, que los que nos ofrecen las páginas de una revista.

Hay en todo ello una gran vuelta atrás, el dibujo pasa a ser una técnica elemental e indispensable (se sugiere insistentemente en el dibujo de línea a mano alzada), la composición en su grado mínimo, un juego elemental como lo es el proyectar, recorrer y describir un territorio un momento en el que sin tensiones aparecerán las primeras ideas, para su uso posterior en los proyectos de curso, el uso de la propia cultura personal sin inhibiciones y sin una salida clara al empezar, debe dar al alumno una confianza en que el hacer arquitectura es mejor que simplemente construir.

Del territorio a través del dibujo debemos obtener datos indispensables pero también nos vendrán las circunstancias que junto con otros, de la tecnología y los cambios sociales nos obligan a cambiar nuestros métodos continuamente, debemos aprender a usar el territorio de esta manera.

- (1) Se trata de una utilización práctica del aparato conceptual que Aldo Rossi desarrolla en su primer libro «La arquitectura de la ciudad».
- (2) Esta práctica fue publicada en la revista «Obradoiro» n.º 8 y junto con algunos comentarios al respecto.
- (3) Este trabajo corresponde a una práctica del alumno Javier Yllera que, como es de suponer, no puede ser reproducida aquí y en cualquier caso sería una tergiversación de la intención del alumno.
- (4) El dibujo del territorio se desarrolla en la asignatura de Urbanística II. Hay un artículo en el número 1 del Boletín Académico de D. Juan Luis Dalda sobre este tema.



IMAGENES Y ELEMENTOS DE ARQUITECTURA PREEXISTENTE

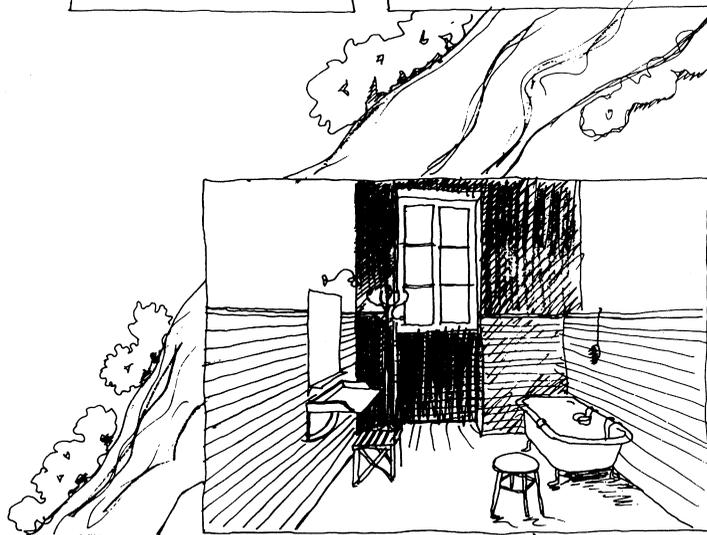
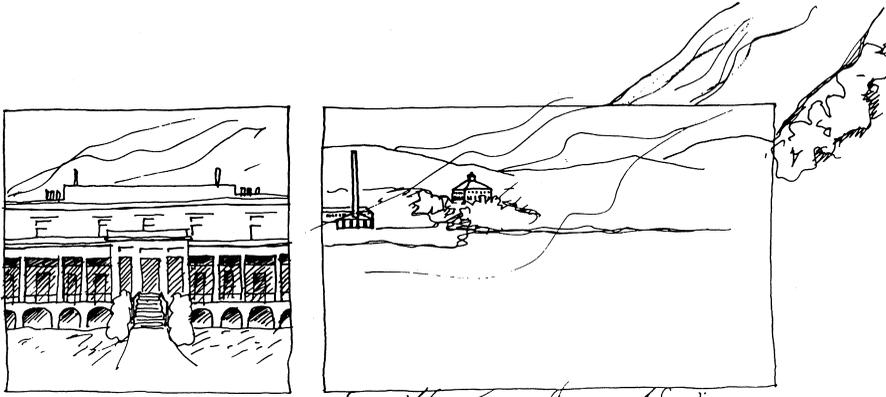
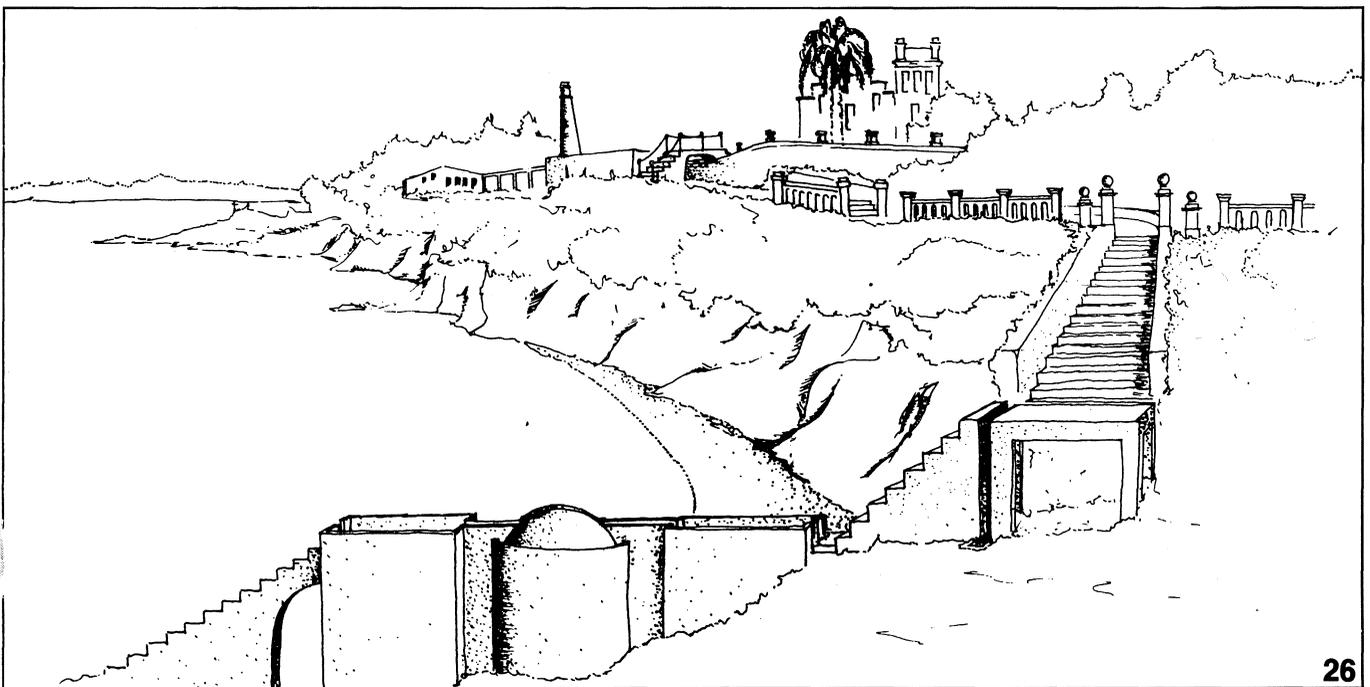


Fig. 22.—EL CASTRO DE ELVIÑA
Alumno: Vicente Villarquide
Fig. 23.—Alumno: Alberto García Martínez
Figs. 24 y 26.—RIANCHO-ARQUITECTURA PERVERSA
Alumno: Manuel Seoane Feijoo
Fig. 25.—EL BALNEARIO
Alumno: Federico Garrido Villa

25



26